

Los jóvenes homosexuales y las muchachas amorosas,
y las largas viudas que sufren el delirante insomnio,
y las jóvenes señoras preñadas hace treinta horas,
y los roncós gatos que cruzan mi jardín en tinieblas,
como un collar de palpitantes ostras sexuales
rodean mi residencia solitaria,
como enemigos establecidos contra mi alma,
como conspiradores en traje de dormitorio
que cambiaran largos besos espesos por consigna.

El radiante verano conduce a los enamorados
en uniformes regimientos melancólicos,
hechos de gordas y flacas y alegres y tristes parejas:
bajo los elegantes cocoteros, junto al océano y la luna
hay una continua vida de pantalones y polleras,
un rumor de medias de seda acariciadas,
y senos femeninos que brillan como ojos.

El pequeño empleado, después de mucho,
después del tedio semanal, y las novelas leídas de noche,
en cama,
ha definitivamente seducido a su vecina,
y la lleva a los miserables cinematógrafos
donde los héroes son potros o príncipes apasionados,
y acaricia sus piernas llenas de dulce vello
con sus ardientes y húmedas manos que huelen a cigarrillo.

Los atardeceres del seductor y las noches de los esposos
se unen como dos sábanas sepultándose,
y las horas después del almuerzo en que los jóvenes estudiantes,
y los jóvenes estudiantes, y los sacerdotes se masturban,
y los animales fornican directamente,
y las abejas huelen a sangre, y las moscas zumban coléricas,
y los primos juegan extrañamente con sus primas,
y los médicos miran con furia al marido de la joven paciente,
y las horas de la mañana en que el profesor, como por des-
cuido,
cumple con su deber conyugal, y desayuna,
y, más aún, los adúlteros, que se aman con verdadero amor
sobre lechos altos y largos como embarcaciones:
seguramente, eternamente me rodea
este gran bosque respiratorio y enredado
con grandes flores como bocas y dentaduras
y negras raíces en forma de uñas y zapatos.

Pablo Neruda - Caballero solo

Subjetividades de clase y proyectos laborales en Santiago

Núcleo de Antropología Económica*

Estudiantes de Antropología Social, Universidad de Chile

Resumen: Este artículo presenta los principales resultados de la investigación “Proyectos de vida familiares e individuales en las Clases Sociales en Chile”, cuyo objetivo fue caracterizar el proceso de construcción de proyectos de vida en relación a la posición que ocupa el agente en la estructura. De este modo, se investiga la relación entre clases sociales y subjetividad. Lo que se propone en este estudio es una aproximación empírica y cualitativa a este problema, mediante la realización de 46 entrevistas en profundidad a jefes de hogar de la Región Metropolitana, dando como resultado una clasificación de tales proyectos en tres tipos: adaptación, estabilización y modificación. Cada uno de estos presenta diferentes capacidades agenciales y distintas visiones en torno al trabajo, constituyéndose así como diferentes estrategias que desarrollan las personas al enfrentarse a la sociedad.

Palabras Claves: *Proyectos de vida; clase; subjetividad; trabajo; antropología económica.*

Introducción

El principal objetivo de la investigación “Proyectos de vida familiares e individuales en las Clases Sociales en Chile”, financiada por el I Concurso Proyectos de Iniciación en Investigación Social FACSÓ 2010, fue fundamental, empíricamente, un conjunto de proposiciones teóricas sobre la relación entre clases sociales y subjetividad, a través del concepto propuesto por Archer: “proyectos de vida”. Este estudio cualitativo exploró las consecuencias prácticas y discursivas de ocupar ciertas posiciones dentro de clases chilenas. A nivel teórico, la aproximación a la subjetividad de clases se hizo a través del concepto “proyecto de vida”, como herramienta heurística que permite evitar tanto la reificación como la subestimación del rol de las estructuras sociales. Esto implicó desarrollar una exploración inédita no tanto por su enfoque cualitativo, sino por el desafío disciplinar del estudio antropológico de las clases

1. Camila Barraza, Daniel Castillo, Sebastián Link, Andrés Marconi, Sofía Montedónico, Ignacio Sandoval, Daniela Soto y Constanza Vergara. Estudiantes de Antropología Social, Universidad de Chile. Correo electrónico: *coninia@gmail.com*

*Este proyecto fue dirigido por el profesor Andrés Aedo H. También participaron Francisca Herrera, Esteban Nazal y Melinka Olivares. Finalmente, está dedicado a la memoria de Amalia Herrera.

2. Ese mismo año comenzó el Proyecto Anillo Soc12 sobre desigualdades sociales y se consolidó el Centro de Investigación en Estructura Social (CIES) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, quienes también consideran aproximaciones

sociales. Otra ventaja es el acceso a los malestares u otras consecuencias subjetivas en torno al empleo y la planificación vital en el contexto de las transformaciones que el país ha experimentado a partir de la década los noventa.

Clase, trabajo y educación en el Chile actual

Una clase, en el sentido general de la palabra, es una forma de agrupar un conjunto de cosas (o personas) que poseen cualidades parecidas. Clásicamente, existen dos tradiciones de análisis de clases sociales: una vertiente de inspiración weberiana y otra de corte marxista. Para la tradición weberiana, existen tres instituciones (el Estado, el mercado y las comunidades) que generan tres sistemas de clasificación o escalas sociales distintas. En cambio, los marxistas afirman que las clases económicas no están definidas por esas instituciones sino que por la esfera de la producción, aseverando que las clases económicas son las centrales, pues son las que estructuran a las clases políticas (referidas al Estado) y las clases de prestigio o comunitarias³.

Desde hace unas décadas los investigadores marxistas han complejizado este modelo, señalando al menos tres puntos críticos: 1) la introducción de otras clases económicas, asumiendo que tienen otra aproximación al problema de la explotación -como es el caso de los gerentes y los auto-empleados-; 2) la admisión de distinciones internas a la dicotomía clasista de Marx, asumiendo que se puede dividir a trabajadores y capitalistas en subclases sociales, por ejemplo trabajadores supervisados y trabajadores que supervisan; y 3) retroalimentando con otras distinciones, como posiciones de las industrias en la economía nacional, por ejemplo, trabajadores y capitalistas urbanos/rurales. Autores como Giddens (2010) y Wright (1994) tienden a inclinarse por las dos últimas salidas, que serán aplicadas en el presente estudio.

En Chile, la estructura social durante los últimos cuarenta años se ha transformado extensivamente, tendiendo a la concentración de recursos y a una mayor desigualdad. En términos generales, al observar la distribución del ingreso autónomo⁴, se advierte una alta concentración del mismo en el último decil de la población a nivel nacional (MIDEPLAN, 2009). En términos ocupacionales,

metodológicas cualitativas.

3. Este postulado permite comprender el problema del capitalismo en base a la contradicción central entre trabajo y capital, cuyo fenómeno más claro es la dominación del segundo sobre el primero; es decir, la explotación, relación que se traduce en la existencia de una transferencia -y por lo tanto una apropiación- del excedente generado por el trabajo -plusvalor- desde la clase trabajadora a la clase capitalista, que le permite a ésta alcanzar niveles más altos de bienestar y poder económico (Wright, 1989).

4. El ingreso autónomo, también llamado ingreso primario, se define como todos los pagos que recibe el hogar como resultado de la posesión de factores productivos. Incluye sueldos y salarios, ganancias del trabajo independiente, la auto-provisión de bienes producidos por el hogar, rentas, intereses, pensiones y jubilaciones. (MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2009).

la estructura social chilena ha devenido hacia la terciarización. Esto ha ido de la mano con el surgimiento de una fuerza de trabajo de tipo no manual en la línea de Goldthorpe (Breen, 2006), asentada en la fuerte expansión del sector servicios por sobre el agrícola y el industrial; y en la disminución de la población empleada en el sector público con un consecuente aumento en el sector privado, respecto a las capas medias. En esta lógica, los empleados y obreros pasan de emplearse en la industria y construcción hacia el sector servicio (mercado de servicios financieros y comerciales).

Además, se observa un mercado laboral segmentado a nivel de condiciones de empleo. Por un lado hay quienes se han visto beneficiados con la política de flexibilización laboral implementada con el Plan Laboral de 1979, obteniendo mejoras en sus empleos y aumentando el nivel de sus remuneraciones. Sin embargo, la mayoría de la población sólo puede acceder a empleos precarios e inestables -especialmente los sectores más vulnerables y la población más joven-, fenómeno que se emparenta con el aumento de los trabajadores por cuenta propia y otras actividades de autoempleo como el emprendimiento microempresarial (Soto, Espinoza & Gómez, 2008). Esas condiciones suelen ser aceptadas y asumidas naturalmente por los trabajadores, por lo cual la inestabilidad se convierte en norma permanente de sus vidas. En estas condiciones, el trabajo es principalmente un medio para ganar dinero (PNUD, 2002) y pierde especificidad, pues solo importa trabajar o tener un empleo, perdiendo fuerza la aspiración por tener un empleo específico o en una institución específica (Díaz, Godoy y Stecher, 2005). Como dice Bauman (2001), el empleo no ofrece hoy *“un uso seguro en torno al cual enrollar y fijar definiciones del yo, identidades y proyectos de vida”*. Esta situación afectaría a todos los segmentos de la sociedad, aunque en grados diferentes (Dirección del Trabajo, 2002).

Otro aspecto específico de la estructura clasista chilena es la segmentación educativa. Las credenciales educativas se encuentran estratificadas pues existen fuertes diferencias sociales tanto en el ciclo primario y secundario (distinción público - subvencionado - privado); y luego, en el ciclo terciario, que diferencia a la población entre quienes han pasado por él y quiénes no; entre quienes terminaron y quienes no terminaron su carrera; entre quienes están en una universidad u otra, en una carrera u otra; y entre quienes realizaron o no posgrados (Pérez, 2009). Asimismo, la expansión sin precedentes de la educación superior y de la escolaridad (Núñez & Miranda, 2009) -de la mano de la creciente liberalización de la oferta educativa- ha profundizado la *“segmentación y segregación del sistema educativo, seleccionando los mejores alumnos en el sector particular”* (Redondo, 2009, p.6).

Dada estas particularidades en la configuración clasista del Chile actual, la investigación propone un esquema de clases que considera que la clase social se define, en primer lugar y antes que todo, por la clase económica donde están insertas las personas. Además, se sostiene que la clase económica depende de la posición que se ocupe dentro del sistema productivo. Así, se genera una diferencia estructural entre quienes tienen propiedad sobre los medios de producción y quienes venden su fuerza de trabajo, lo que ulteriormente tendría efectos sobre los aspectos subjetivos de la vida de las personas. Del mismo modo, se reconocen las clases de mercado pero se distinguen dimensiones en el

volumen con el que los individuos se enfrentan al mercado. Para la clase capitalista, se diferencian niveles de operación empresarial, considerando que el mercado una institución que tiene áreas competitivas en las cuales el nivel de capital es importante y define su probable éxito a futuro. En los trabajadores se distinguen volúmenes de productividad, ya que, siendo el mercado una institución dirigida por la clase capitalista, el nivel educativo define el nivel de acceso a ciertas posiciones, por lo cual, existen diferencias importantes entre un trabajador educado (profesional) y otro que no cuenta con ese recurso. Es aquí donde se podría esperar la influencia de la fuerte segmentación educativa chilena.

El peso de la familia

Es evidente que nacer dentro en el seno de una familia según la posición que ésta ocupe en la distribución social y económica tiene amplias consecuencias en los individuos. La investigación desarrollada explora la capacidad de la familia para influir en la configuración de la subjetividad, desde una perspectiva de clase. Este punto es relevante si se tiene una definición amplia de la familia, como un grupo de personas que interactúan cotidiana y regularmente entre sí, cooperando para lograr objetivos tales como la preservación de sus vidas y cumpliendo todas aquellas prácticas –económicas y no económicas- necesarias para optimizar sus condiciones materiales y no materiales de existencia (Torrado, 1982). De esta forma, una institución social como la familia sería un eje fundamental en la vida de las personas. Su centralidad obliga a considerarlos como un elemento clave para abordar la estructura social, pues es una institución clave para la reproducción biológica y social.

En países tan desiguales como Chile (PNUD 2010; CASEN 2009), la familia es una institución determinante y predictiva, que moldea la trayectoria vital, desde elementos objetivos (como capitales de distinto tipo: económicos, sociales, culturales y simbólicos claramente delimitados) hasta creencias sobre el mundo, las relaciones sociales, y las esperanzas subjetivas (Bourdieu, 2010). Es decir: mientras algunas familias se ven constreñidas para acceder al consumo de ciertos bienes, otras –minoritarias- pueden pagar todo aquello que consideren importante para su buen vivir. De esto, se desprende que a partir de las condiciones objetivas que posea una familia son esperables distintas expectativas en el desarrollo de un proyecto de vida, en la definición del bienestar y de las estrategias que desarrollarán para conseguir sus metas.

La familia sería el punto de partida del sujeto en la estructura social, ofreciendo arraigo primario a los proyectos de vida no sólo en términos objetivos, sino además en términos de los vínculos sociales, experiencias subjetivas, estrategias, creencias, entre otros, que son desarrolladas al interior de este espacio. Además de ello, la gravitación del proyecto familiar –casarse o no casarse, tener o no tener hijos, por ejemplo- dentro de la proyección vital de un sujeto podría variar según clases, sobre la base de las experiencias y cursos de acción disponibles para cada clase.

Marco teórico

Subjetividad, Agencia y Proyecto

Para la sociología comprensiva, pareciera ser que la noción de subjetividad tuviese una orientación a la acción o al quehacer de las personas. Inspirado en Schutz, Giddens señala que *“la motivación denota más un potencial para la acción que el modo en que el agente lleva adelante una acción inveteradamente (...), unos motivos preveen planes generales o programas (“proyectos” según la terminología de Schutz)”* (Schutz, 1998, p. 44). En otras palabras: resalta la intencionalidad que precede a la acción. Se entiende, de este modo, que el sujeto es también un agente, una persona que desarrolla agencia. Siguiendo a Ortner (2003, 2006) se comprende que la agencia no es una voluntad natural o primaria, sino que asume su forma de deseos e intenciones según es moldeada dentro de una cierta matriz de subjetividad, de sentimientos, pensamientos y sentidos constituidos culturalmente. Debido a esto, se considera que la capacidad agencial está caracterizada de la siguiente forma:

- a) Es una actividad autónoma de los mecanismos externos, por ende, su naturaleza *sui generis* le confiere poderes causales propios e independientes de aspectos biológicos, sociales y culturales
- b) Es una forma de transformación del sujeto y la subjetividad.
- c) Su componente esencial es la reflexividad; es decir, la capacidad de mantener una conversación interna (Archer, 2003) que tiene lugar sobre el tiempo y en el tiempo.
- d) Pese a la existencia de dicha reflexividad, muchas de las decisiones de las personas se basan más en supuestos sobre la realidad (Giddens, 1998) que en conocimientos o vivencias efectivas. Estos primeros no son sino producto de la influencia de ciertas estructuras sociales.

En este contexto, si bien el término “proyecto de vida” no ha sido objeto de grandes teorizaciones –más allá de las metas, expectativas u objetivos asociados a las proyecciones-, destacan las alusiones a éste desde distintas perspectivas conceptuales, ya sea como *“la capacidad del hombre para imaginar –y a través de la imaginación, conjugar el futuro y hacer planes sobre él...”* (Goodenough, 1975, p.203), como *“imágenes de futuro”* (PNUD, 2012), objetivos culturales (Merton, 1964) o directamente, como proyectos de vida (Valdés et. al., 1999; PNUD, 2012; Archer, 2009). Es en efecto Archer (2009), una de las pocas teóricas –por ejemplo: Sherry Ortner (2006) –que ha enfocado su atención en el desarrollo de este concepto, destacándolo como un eje de estudio en la interacción estructura-agencia, por cuanto:

“Es en virtud de las relaciones de compatibilidad e incompatibilidad entre los proyectos de las personas y los poderes generativos de las partes que constituyen el ambiente que las segundas ejercen una influencia condicional sobre las primeras. En otras palabras, las propiedades estructurales -...- en tanto características de las situaciones en las que las personas se encuentran, solo pueden apoyar o frustrar los proyectos” (Archer, 2009: 270-271).

Para esta autora el proyecto se define bajo la idea de “cualquier meta que un agente social tiene, desde la satisfacción de necesidades biológicamente basadas hasta la transformación utópica de la sociedad.” (Archer, 2009, p.270).

En definitiva, se entienden a los proyectos como enraizados en la experiencia y en condiciones específicas, con lo que están afincados a las posibilidades reales de las acciones, lo que permite el estudio de proyectos según clases sociales en sus dimensiones práctica y reflexiva. Además, están sustentados sobre la capacidad de las personas de hacer actual lo “no actual”; donde la memoria y el aprendizaje se utilizan para pre-configurar el mundo, y logran predecir ciertas consecuencias de las acciones a realizar.

Metodología

El universo de la investigación fueron los residentes en la Región Metropolitana que debían responder a los siguientes requisitos: a) estar en el rango de edad de entre 20 a 60 años, b) tener entre 1 y 4 hijos (que representan el 98,8% de la población chilena de acuerdo al Censo 2002), de los cuales el mayor debe estar en edad escolar. Esto último se debe a que se asumió que la tenencia de hijos en estas edades obliga de alguna manera a los individuos a cristalizar discursivamente sus proyectos que se viven de forma más práctica.

Para dar cuenta tanto de los discursos como de las prácticas de los individuos se utilizó entrevistas semi-estructuradas. Esta herramienta metodológica permite identificar la vinculación e importancia asignada a diferentes proyectos, y hace factible la articulación de esta información con datos referidos a trayectorias y posición de clase. Estos últimos tipos de datos se recogieron con un cuestionario aplicado a los entrevistados.

La muestra consistió en 46 entrevistas. La primera tanda de 12 entrevistas tuvo un fin exploratorio, con el objetivo de perfeccionar el instrumento y probar los esquemas de análisis. La segunda tanda tuvo el objetivo de recoger los datos finales. El primer período de entrevistas fue durante los meses de octubre y noviembre del 2010, y consistió en dos entrevistas por estrato, mientras que el segundo, fue durante los meses de marzo y agosto del 2011, teniendo una distribución variable según variedad y cantidad. La estrategia de muestreo fue intencionada y las personas fueron elegidas

mediante la bola de nieve saltada⁵. El carácter de heterogeneidad dentro de los estratos de la muestra respondía a encontrar variedad interna, a pesar de que estas características no fueron consideradas como variables⁶:

Tabla 1

Clase (categoría)	Tipo ocupacional	Nivel educacional	Cantidad
Empleados bajos	Asalariados sin supervisión de personal	Básica incompleta Básica completa Media incompleta Media completa	10 (2)
Trabajadores auto empleados y micro empresarios	Independientes Auto empleados en establecimientos de menor escala e inversión Micro empresarios (entre 2 y 9 empleados)	Básica incompleta Básica completa Media incompleta Media completa	6 (2)
Empleados medios	Empleados públicos sin autoridad Empleados públicos supervisores de personal Asalariados Asalariados supervisores de personal	Estudios medios técnicos, técnicos o universitarios incompletos Estudios completos en CFTs no profesionales	4 (2)
Empleadores medios	Pequeños empresarios (entre 10 y 49 empleados)	Estudios medios-técnicos Estudios completos en CFTs no profesionales Estudios técnicos o universitarios incompletos	4 (2)
Empleados altos	Profesionales asalariados sin autoridad Profesionales asalariados supervisores de personal	Estudios superiores completos	6 (2)
Empleadores altos	Medianos y grandes empresarios Inversores de capital	Estudios superiores completos	4 (2)
Total			34 (12)

(Muestra: elaboración propia)

5. El método de bola de nieve saltada consiste en elegir entrevistados, a partir de las redes sociales que se establecen con estos mismos. Se agregó el adjetivo de “saltado”, pues se aplicaba el instrumento a contacto por medio, y saltándose la primera referencia dada por el entrevistado.

6. Los detalles estadísticos del modelo de clase se pueden apreciar en Aedo (2011). Las cantidades entre paréntesis corresponde a la ronda exploratoria.

Resultados⁷

La característica central para entender los proyectos de vida y la forma en que se diferencian, es examinar la manera en que se desarrollan como estrategias sobre la sociedad. Así, es posible diferenciar proyectos de adaptación, estabilización y modificación donde existe una clara distinción en la manera en que se comprende el trabajo en las diferentes clases.

Adaptación

Para el segmento de *empleados bajos*, el proyecto de vida relaciona el aspecto laboral con el familiar, en la medida en que la preocupación por mejorar la situación laboral actual va en directa relación con la búsqueda de estabilidad y bienestar para la familia. Sin embargo, esto no impide que exista una cierta autonomía entre ambos y una identificación personal con el trabajo, lo que puede observarse en el deseo de tener nuevos desafíos y aprendizajes que se asocia al ascenso. El proyecto carece de una proyección concreta a largo e incluso mediano plazo; al contrario, se enfoca en superar los obstáculos o aprovecha las oportunidades que otorga el presente:

“...pero no sé si podrá haber una posibilidad de poder trabajar de lunes a viernes... mi meta es ésa ¿cachai? Lo mismo que estoy haciendo ahora pero algo de lunes a viernes sería lo... Llegar temprano, llegar temprano a la casa, ver que la Valentina (...) Y tener, y tener un sueldo fijo ¿cachai? Saber que si tú respondís en tu trabajo (...), sabís que trabajai tantos días y tantas horas y ganai tantas lucas ¿cachai?”, (Hombre, 33 años, vendedor).

Los proyectos de vida de la clase de *auto-empleados y microempresarios* tienen una mayor proyección hacia el futuro, estructurándose en torno a dos metas: la búsqueda de tranquilidad económica en el sentido de un estado de estabilidad –no se piensa en abundancia- que les permita construir la vida que quieren para la vejez; y la independencia económica de los hijos. Esta clase comparte la creencia de que el trabajo es la principal herramienta para lograr lo que se quiere en la vida –no se ve como un fin o un proyecto en sí mismo-, ya que permite tener estabilidad, independencia y ahorrar para el futuro:

[Qué esperas de tu trabajo actual] “Surgir nomás po, por el momento. Surgir y ver otras metas, porque esto mismo te puede ayudarte a otras metas. De acabar con tus estudios, de seguir estudiando. Si tení esa meta, esto mismo te puede darte para terminar con tus estudios, pero igual pa mi es una meta. De tener mis cosas personales para mi trabajo es una meta, de ahí cumplir con otras cosas que se van dando en el camino.” (Hombre, 38 años, colero de ferias libres).

Dentro del proyecto de vida de los *empleados medios* se distinguen claramente los aspectos laborales de los familiares, aunque los cursos de acción para conseguir las metas de ambos tienden a mezclarse. Las metas en este segmento tienen que ver con alcanzar un equilibrio entre trabajo y familia –lo que implica mantener este último en el lugar que le corresponde, diferenciándolo del resto- y con tener una vida familiar plena, en términos afectivos:

“Yo soy agradecida del SENAME, porque sin SENAME no podría tener una vida tan tranquila en términos familiares, porque aquí hay guardería, entonces si no hubiera guardería yo tendría que ver cómo lo hago con mi hija (...). Además, hago lo que yo estudié y lo que me gusta y la libertad que hay aquí, a mí me gusta ser libre, esta libertad no siempre se puede dar po, no siempre se da, afortunadamente a nosotros sí se nos da.” (Mujer, 38 años, empleada pública área de abastecimiento, SENAME).

Estabilización

Para los *empleadores medios* los aspectos laborales y personales son en cierto nivel autónomos entre ellos, aunque el primero está supeditado al segundo y al familiar. Las expectativas en este segmento están relacionadas con aspectos más personales que en los anteriores, como obtener un título de educación universitaria; y también, con laborales, tales como fortalecer la empresa y tener tranquilidad económica en la misma. En este sentido, las estrategias, por una parte, también están relacionadas con la empresa, con consolidarla y mejorar las condiciones de funcionamiento y producción para sus trabajadores, para lo que planean invertir en maquinarias y en menor medida, consideran la posibilidad de capacitarlos. Por otra parte, tienen que ver con el estudio en términos personales y con la crianza de los hijos, donde se destaca la inculcación de valores de responsabilidad y hábitos de estudio:

“...una retribución acorde a lo que tú le entregas. Entendiendo por eso una retribución normal, porque de repente hay gente que está en estos negocios y se nubla, o cree que esta cuestión es una mina de oro y efectivamente no lo es. (...) Hoy en día, que tengo un buen pasar, no manejo deudas, pago los colegios de las niñas, vivo cómodamente, tiene un auto mi señora, tengo un auto yo, lo básico y punto. No viajamos al extranjero, no se hacen grandes cosas”, (Hombre, 47 años, empleador sector privado).

El proyecto de vida de los *empleados altos o profesionales*, si bien tienen una visión de sociedad y un interés en modificar ciertas instituciones –partiendo principalmente por su propia área de experticia-, aún trata de reproducir y estabilizar su situación particular. Estas personas han alcanzado posiciones donde pueden obtener recursos, pero igualmente han hecho una evaluación más profunda del ambiente familiar, por lo que entienden que éste tiene desafíos en sí mismo. Paralelamente, han encontrado tiempo para evaluarse a sí mismos y encontrar necesidades propias como el crecimiento espiritual –religioso, meditativo y de bienestar físico. Esta apertura a nuevos problemas, producto de una satisfacción parcial en el aspecto económico, hace crecer aspiraciones en el ámbito laboral como

7. Para ver el esquema de resultados, ir a Anexo 1, página 53.

mejores remuneraciones, mejores condiciones y mayor adecuación a las preferencias particulares; en el ámbito familiar, como una mejor conexión; y en el ámbito personal como realización personal más allá de la familia y el trabajo:

“(...) yo estoy tratando de trabajar menos y ganar más, que me está resultando. Ah, te dije tener otra guagua, es que estemos bien como familia y en ese sentido es tratar de que a lo mejor podamos tomar decisiones como familia, que nos hagan a los dos poder trabajar menos en realidad, trabajar menos. Entonces trabajar menos implica que podamos estar conformes con un estándar de vida que tenemos ahora, no querer como de repente acceder a tanto más.”, (Mujer, 39 años, psicóloga, académica-investigadora).

Modificación

La clase de *grandes empresarios*, en tanto que sus metas han sido alcanzadas, sus estrategias encuentran un nivel de coherencia con prácticas que apuntan a asegurar el nivel dado modificando partes de la sociedad (o conjuntos de personas en ella). Ya sea mediante el concepto de caridad o de asociación gremial, hay un intento de cambiar ciertos patrones sociales para defender sus intereses. De este modo, se ven no tan sólo las diferencias de proyectos a nivel personal, laboral y familiar; sino también un crecimiento cualitativo del área de influencia sobre la sociedad y otras esferas. Ya no se busca tener una familia, sino consolidar una familia extendida; ya no sólo es invertir en una empresa, sino consolidar una serie de inversiones e incursiones sociales (caridad o gremios); y no es tan sólo un crecimiento espiritual, sino una exploración religiosa/cívica del rol que tienen:

“Yo te diría que es el lema tratar de trabajar menos y disfrutar y viajar con la familia. Que me guste, que me guste y me motive a venir todos los días a hacerlo, eso. [¿Qué hace para lograrlo?] Estudié, estudié ingeniería comercial que me gusta, me gustan los números, y he sido súper, te diría, consecuente con lo que he pensado siempre, he sido muy responsable, muy dedicado, y casi obsesivo de tratar de hacer muy bien la pega”, (Hombre, 49 años, Director de empresa).

Conclusiones

Las estructuras tanto laborales como educativas en Chile han sufrido grandes cambios en los últimos años, lo que ha derivado en una mayor diferenciación de la población en cuanto a los recursos (tanto materiales como culturales) a los que pueden acceder. Como se muestra en esta investigación, ello trae profundas consecuencias en cómo las personas enfrentan su vida. De este modo, en el caso chileno se observa que el proyecto de las personas se articula en torno de una tipología de tres formas:

- a) Los proyectos de adaptación se caracterizan por escasas o nulas posibilidades de alterar

las condiciones del entorno social en que se inscriben, debido a la carencia de los recursos necesarios para esto. Sean buenas o malas, se encuentran a merced de las oportunidades que entrega el ambiente social, pues además se cuentan con escasas capacidades agenciales para explotar y acumular beneficios de las situaciones en que se encuentran.

b) El proyecto de estabilización tiene ciertas posibilidades de mejorar las situaciones sociales en que se encuentra, por lo cual busca mantener y potenciar aquellos elementos que lo benefician para lograr responder a situaciones que puedan escapar de su control. Estructuralmente se encuentran en una situación compleja, pues no son profesionales o empresarios con tradición, de modo que deben aferrarse y conservar lo ganado (ya sea mediante la educación, el emprendimiento y/o la iniciativa personal) en la sociedad. A diferencia de los proyectos de adaptación, tienen estrategias más definidas; ya sea formas de mejorar o estabilizar su empresa, o de conseguir mejores posiciones laborales (como capacitarse o terminar de estudiar).

c) El proyecto de modificación busca cambiar las condiciones sociales, darle otra forma a la sociedad, de tal manera de no enfrentarse continuamente a problemas y no tener la necesidad de estabilizar situaciones o la necesidad de adaptarse. Existe una diferenciación clara entre los ámbitos de acción e independencia entre ellos. Las metas, expectativas y estrategias están diferenciadas, y además son particulares para cada ámbito de acción. Finalmente existe una visión de futuro más elaborada y construida a partir de etapas

A raíz de lo hallado en los resultados, se pueden destacar dos características centrales de la idea de proyecto para entender la clase:

a) La familia es una preocupación central de todos los proyectos, sin embargo esto no es un axioma que se debe aceptar irreflexivamente. Comprender qué significa el compromiso con la familia dentro del proyecto propio, ayuda a entender cómo las condiciones materiales se traducen mediante la agencia, en un potencial de transmisión de la clase. Se evita de este modo, un análisis mecanicista del rol de la familia, y da pista para esquematizar cómo se van clausurando las clases en torno a su identidad.

b) La clase social (según las definiciones marxistas) sigue siendo un fuerte determinante cultural dentro del capitalismo, sin embargo ya no entendido como discursos sobre intereses o ideologías; sino como límites reales y simbólicos de los proyectos que orientan a las personas, y su autocomprensión práctica en la sociedad.

Este artículo ha examinado metas, estrategias y creencias de modo de dar cuenta de una forma general de los proyectos de vida, sin embargo no profundizó sobre la interrelación entre estos

elementos y sus contenidos. A futuro, se debería abrir una discusión que fuese capaz de profundizar en cuáles son las trayectorias de las personas a partir de esas últimas características.

Bibliografía

- Archer, M. (2003). *Structure, agency and the internal conversation*. Cambridge: Cambridge University Press
- Archer, M. (2009). *Teoría social realista: el enfoque morfogénico*. Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Azócar, Azócar y Mayol (2010) El Chile profundo: cultura de la desigualdad en el Chile Contemporáneo. Disponible en: <http://www.albertomayol.cl/wp-content/uploads/2011/11/El-Chile-Profundo-Resumen-ejecutivo.pdf>
- Bauman (2001) *La sociedad individualizada*. Madrid. Cátedra.
- Bourdieu, P. (1972). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press
- Bourdieu, P. (2001). *La Distinción: las bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Manantial.
- Breen, R. en Wright, E. O. (2004). *If class is the question, what is the answer? Six approaches to class*. Uk: Cambridge University Press.
- Dirección del Trabajo (2002) Cuaderno de Investigación N°16 "Calidad de vida en el trabajo: percepciones de los trabajadores".
- Giddens, A. (1998). *La Constitución de la Sociedad: Bases para una teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giddens, A (2010). *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid: Alianza Editores
- MIDEPLAN. (2009) Encuesta CASEN.
- Núñez, J., & Miranda, L. (2009). La movilidad intergeneracional del ingreso y la educación en Chile. En *Foco n° 141*, pp. 1-24.
- Ortner, S. (2003). *New Jersey dreaming: Capital, culture and the Class of '58*. Durham: Duke University Press.
- Ortner, S. (2006). *Anthropology and Social Theory: culture, power and the acting subject*. Durham: Duke University Press.
- PNUD (2002). *Informe de Desarrollo Humano, CEPAL*.
- PNUD. (2010). *Informe de desarrollo humano "Género: los desafíos de la igualdad"*. Santiago de Chile: PNUD.
- Redondo, J. (2009). La educación chilena en una encrucijada histórica. *Diversia N°1*, Cidpa Valparaíso, pp. 13-39.
- Schutz, A. (1998). *Esbozo de sociología comprensiva*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

·Soto, Espinoza & Gómez (2008) *Los aspectos subjetivos de la flexibilidad laboral*, en Soto, A. (ed.) *Flexibilidad Laboral y Subjetividades*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

·Torrado, S. (1982). *La familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares (metodología actual y prospectiva en América Latina)*. Buenos Aires: CEUR.

·Wright, E. O. (1994). *Clases*. España: Siglo XXI.

Anexo 1

Clase	Tipo de proyecto	Relación interna entre metas	Capacidad de planificar
Empleados bajos	Adaptación	Las metas familiares y laborales no se diferencian, tanto en lo proyectado como en las prácticas	Sin proyección a futuro
Auto-empleados y Microempresarios	Adaptación	Hay una leve autonomía en las metas laborales y familiares, sin embargo se persiguen de forma relacionada en lo concreto	Mínima a proyección a futuro
Empleados medios	Adaptación	Las metas laborales y familiares están relacionadas y se confunden, sin embargo se busca conservar un equilibrio entre ambas	Mínima a proyección a futuro
Empleadores medios	Estabilización	Aparecen las metas personales, las que sin embargo no se distinguen de las laborales y las familiares. Por otro lado, existe una clara distinción entre estas dos últimas	Mediana proyección a futuro
Empleados altos y profesionales	Estabilización	Se tienen metas en lo personal, familiar y laboral. Además emergen preocupaciones sociales (sin forma definida). Se distinguen con claridad y se determinan jerarquías entre ellas	Proyección a futuro
Grandes empleadores	Modificación	Existen metas sociales, personales, familiares y laborales claramente distinguidas, a las cuales corresponden proyectos particulares y jerarquizados entre sí	Alta proyección a futuro

(Resultados: elaboración propia)